

Terapéutica en leishmaniosis visceral canina uso de la miltefosina

Llano E.G. *, Maidana H.R., Báez A.D., Cabrera W.R., Cao J.A., Benítez A.S., Trujillo M.E., Amarilla O.A., Cabaña-Fader B., Cao M.S., Sager-Bresan M.F.

*Grupo de investigación Leishmaniosis Visceral Canina, Facultad de Ciencias Veterinarias, UNNE. *eduardogllano@hotmail.com*

Resumen:

En la Argentina, el tratamiento de la leishmaniosis visceral canina es controversial y con restricciones en drogas de uso humano para evitar la aparición de cepas resistentes, a nivel mundial existen más de veinte fármacos, con cierta actividad in vivo o in vitro frente a *Leishmania infantum chagasi*, pero muy pocos resultan eficaces y/o están disponibles en el mercado veterinario, dentro de éstos fármacos la miltefosina es utilizada y está registrada para su uso veterinario en la mayoría de los países europeos y algunos latinoamericanos con restricciones en la región por su elevado costo, se la utiliza sola o combinada con allopurinol, es de marcada actividad directa leishmanicida in vitro, inhibiendo la penetración de las especies de *Leishmania* en los macrófagos. El objetivo de este trabajo es evaluar la eficacia de la miltefosina como fármaco leishmanicida. Se utilizaron tres pacientes caninos con diagnóstico serológico y parasitológico de leishmaniosis visceral canina, con y sin sintomatología clínica, a los que se les suministró miltefosina, a la dosis de 2 mg kg p.v. vía oral durante treinta días, a todos los pacientes se les colocó collar repelente indicado para flebotomos con recambio en el tiempo recomendado por el laboratorio elaborador para evitar reinfecciones. También se realizó el seguimiento de la respuesta al tratamiento evaluando síntomas clínicos, tales como alopecia, hipotricosis, hiperqueratosis, úlceras, adenomegalia superficial, coloración de conjuntivas y mucosas aparentes, además, peso, carga parasitaria, hemograma, bioquímica sanguínea y análisis de orina, una vez cada treinta días durante noventa días con una reevaluación semestral y anual. Los valores bioquímicos obtenidos en cada evaluación fueron registrados en tablas para su mejor comprensión y comparación al igual que la evolución fotográfica de las lesiones clínicas. Uno de los pacientes sin sintomatología clínica no mostró mejoría postratamiento reflejando la ineficacia individual a la miltefosina, los dos pacientes restantes mostraron mejoría en la evaluación postratamiento con reaparición de la sintomatología clínica y carga parasitaria en uno de ellos a los cuatro meses y el otro a los siete meses postratamiento. Si bien es necesario mayor casuística se puede concluir que la utilización de la miltefosina como monodroga en el tratamiento de la leishmaniosis visceral canina no actuaría como leishmanicida en el reservorio canino o, por lo menos, su acción no se mantendría en el tiempo. Esto incentiva al grupo de trabajo en la búsqueda de fármacos utilizados solos o combinados como alternativas terapéuticas en el control de la leishmaniosis visceral canina urbana de la región NEA, teniendo en cuenta la disponibilidad o accesibilidad a los mismos, sin dejar de lado el punto de vista epidemiológico con los programas de control y educación de la comunidad, acciones que permitirán interrumpir la transmisión de la enfermedad, independientemente del resultado terapéutico individual.

Palabras clave: tratamiento, leishmania, perro